



todobarro.

guía de instalación

Todo lo que necesita saber acerca de la instalación de nuestros suelos de barro.



Leer atentamente

Estas instrucciones son una guía general para la instalación de los productos de todobarro.

Algunos trabajos de colocación pueden requerir especificaciones distintas o más detalladas. La mayoría de las veces los problemas en un suelo o una pared revestidos con cerámica se deben a una mala colocación, y no a un defecto de la cerámica, así que por favor, lea y comprenda estas instrucciones antes de comenzar a instalar nuestros productos.

No se admitirán reclamaciones de material colocado sin respetar estas instrucciones de instalación.

Si existe un problema debido a un defecto de las baldosas, se debe detectar siempre antes de la instalación pues, su retirada requiere de demolición. Por ello es imprescindible una revisión del material previa a la ejecución de la obra.

1. Recepción de material

Abra y revise cada caja y/o palet antes de la colocación, puesto que no se admitirán en ningún caso reclamaciones de costes de demolición o recolocación.

Abra y revise cada embalaje antes de la colocación, puesto que no se admitirán en ningún caso reclamaciones de costes de arrancado o demolición tras la colocación.

Tenga en cuenta que se trata de un producto destonificado.

2. Instalación

Ante cualquier duda, deje de colocar el material y póngase en contacto con Todobarro.

¡Los problemas son siempre mucho más fáciles de solucionar si las piezas no están colocadas!

2.1. Superficie de colocación

Es la superficie que recibirá el material de agarre (adhesivo) para instalar las baldosas.

Es necesario que esté completamente limpia antes de comenzar la instalación. Los residuos no eliminados generarán puntos débiles de unión que pueden ser origen de futuros desprendimientos.

También es necesario que sea una superficie perfectamente seca (siempre por debajo del 3%), aplomada, nivelada y plana (recomendable menos de 3 mm de desviación en 2 m, en cualquier dirección). También ha de tener una aceptable cohesión (que no se desprendan trozos).

Por último, resulta fundamental que la superficie sea estable, puesto que retracciones, expansiones o deformaciones de esta capa resultarían desastrosas para el revestimiento cerámico en el futuro.

Los soportes sensibles al agua (por ejemplo, madera) pueden requerir una imprimación impermeabilizante. Para ellos se seleccionará un material de agarre acorde.

Si va a colocar capas intermedias de aislamiento o impermeabilización, o suelo radiante, consulte las instrucciones de colocación particulares para estos productos.

2.2. Selección de materiales de agarre

En la siguiente tabla mostramos los tipos materiales de agarre recomendados en función del tipo de superficie a revestir. De todas formas, siempre es buena idea consultar con el fabricante o el distribuidor del material de agarre el tipo de producto a utilizar en cada caso.

No recomendamos el uso de morteros de cemento/cal para colocar nuestros productos.

Como regla general, puede usar cemento cola de uso general sobre superficies cementosas, hormigón o de fábrica de ladrillo. Si desea mayor nivel de especificación puede consultar la siguiente tabla:

Tabla página 4 →

3. Colocación de las baldosas

3.1. Antes de empezar

No tenga prisa, haga las cosas con calma y con seguridad, y antes de empezar tenga preparados todos los materiales y todas las herramientas que va a necesitar.

Si es la primera vez que coloca baldosas cerámicas, o no tiene mucha experiencia, vale la pena que empiece en un rincón que no se vaya a ver mucho (porque quedará tapado por un mueble, por ejemplo). Le servirá de zona de «ensayos».

Básicamente, las herramientas que necesitará son: metro, nivel, regla, escuadra, baldes u otros recipientes para hacer las mezclas, paleta, llana dentada, plancha de goma rígida, martillo de goma, llana de goma, esponjas rígidas, cortador (manual o eléctrico). Y para su seguridad, como mínimo: guantes, gafas de seguridad, rodilleras, y botas de punta de acero.

Utilice todos los materiales y herramientas de acuerdo con las instrucciones del fabricante.

Durante la colocación, las condiciones ambientales óptimas son:

- Temperaturas entre 5 y 30°C.
- Cuando no llueva ni haya excesiva humedad.
- Evitando el riesgo de helada.
- Evitando el viento y las rachas fuertes de aire.
- Evite mojar la superficie en las 48 horas después de la colocación.
- La temperatura del agua de mezcla para el adhesivo que utilice es importante, consulte las recomendaciones del fabricante del material de agarre
- No recomendamos utilizar el método de colocación en capa gruesa en piezas pequeñas, se deberá usar siempre el método con capa delgada, que se caracteriza por el escaso espesor (unos 5 mm) del material de agarre empleado. Además, es altamente recomendable el método de doble encolado.
- Coloque las piezas con una junta de 3 mm como mínimo en piezas pequeñas y de 5mm en adelante para los formatos más grandes

Superficie a revestir	Tipo de adhesivo	Observaciones
Ladrillo cerámico, bloque cerámico o de hormigón	C2	<ul style="list-style-type: none"> · En caso de condiciones climáticas adversas (humedad, altas o bajas temperaturas, vientos) utilizar un adhesivo con el tiempo abierto ampliado (E), y no usar tipo F (fraguado rápido). · Considerar la opción de utilizar adhesivos deformables (S1 ó S2).
	R	<ul style="list-style-type: none"> · Utilizar en ambientes con exigencias químicas.
Revocos y enfoscados	C2	<ul style="list-style-type: none"> · En caso de condiciones climáticas adversas (humedad, altas o bajas temperaturas, vientos) utilizar un adhesivo con el tiempo abierto ampliado (E), y no usar tipo F (fraguado rápido). · Considerar la opción de utilizar adhesivos deformables (S1 ó S2).
	R	<ul style="list-style-type: none"> · Utilizar en ambientes con exigencias químicas.
Superficies lisas de hormigón	C2	<ul style="list-style-type: none"> · En caso de condiciones climáticas adversas (humedad, altas o bajas temperaturas, vientos) utilizar un adhesivo con el tiempo abierto ampliado (E), y no usar tipo F (fraguado rápido). · Considerar la opción de utilizar adhesivos deformables (S1 ó S2).
	R	<ul style="list-style-type: none"> · Utilizar en ambientes con exigencias químicas.
Superficie cerámica, terrazo o piedra natural	C2	<ul style="list-style-type: none"> · En caso de condiciones climáticas adversas (humedad, altas o bajas temperaturas, vientos) utilizar un adhesivo con el tiempo abierto ampliado (E), y no usar tipo F (fraguado rápido).
	R	<ul style="list-style-type: none"> · Utilizar en ambientes con exigencias químicas.
Metal o madera	R deformable	<ul style="list-style-type: none"> · Resinas de epoxi ó Poliuretano.

Para colocaciones en pared con adhesivos cementosos (tipo C), es recomendable que tengan un desplazamiento vertical reducido (T). Esta característica figura en muchos adhesivos tipo cemento cola y le resultaraa muy fácil de encontrar en su almacen de confianza.

3.2. Planificación general y replanteo

En primer lugar, compruebe que la humedad, cohesión, estabilidad, planeidad y aplomado o nivelado de la superficie de colocación son adecuados.

No empiece la colocación si estas características de la superficie no son correctas, porque el resultado puede ser desastroso y muy difícil de corregir.

Haga una limpieza a fondo de la superficie de colocación. Esto es imprescindible. Elimine todos los restos de yeso, grasa, cera o desencofrantes, pegotes de mortero, lechadas de cemento, materia orgánica y polvo. Cualquier resto que no elimine puede disminuir la adherencia del adhesivo y provocar desprendimientos de piezas en el futuro.

Es habitual que las medidas reales del recinto difieran bastante (incluso varios centímetros) de las cotas que figuran en planos o croquis. Así que una vez limpia la superficie de colocación, compruebe nuevamente todas las medidas, incluidos los huecos (ventanas, puertas, etc.), y señale las juntas de movimiento intermedias, si son necesarias.

Estas juntas suelen hacer falta en grandes superficies, de más de 8 m de longitud (o 25 m²).

Recomendamos también la disposición de juntas perimetrales en los encuentros y cambios de plano en superficies de más de 12 m², especialmente en soportes inestables (madera, metal, etc.). En cualquier caso, las baldosas de pavimento han de quedar a una distancia mínima de 5 mm de la pared o de cualquier otro elemento constructivo que delimite su potencial movilidad. Los elementos de rodapié ocultarán esta junta recomendada.

El siguiente paso es calcular la disposición de la trama de juntas de colocación para evitar la asimetría de la trama de juntas respecto al perímetro de la superficie, evitar también tiras de piezas estrechas, y tener que cortar el menor número posible de baldosas cerámicas. Si este paso se hace bien, ahorrará mucho trabajo y el resultado estético será infinitamente mejor.

Para esto, es muy útil hacer un croquis, aunque sea a mano alzada, a escala que ronde el 1:50, en el que verá exactamente cómo quedará la superficie con las piezas colocadas.

Una forma habitual de plantear la disposición de las baldosas es el «alicatado a fondo perdido». Consiste en empezar la colocación con baldosas enteras junto a la esquina o arista que más se va a ver. Compruebe si esta disposición va a quedar bien en su caso, porque muchas veces provoca efectos muy antiestéticos por la aparición de tiras estrechas de piezas cortadas.

Otra opción, si va a colocar una «alfombra» de decorado, rodeada o no con una cenefa, es fijar la posición de esta alfombra centrada en el suelo, y seguir después colocando las piezas de base a su alrededor.

Finalmente, organice todas las herramientas y materiales necesarios, y las baldosas dentro de la estancia, para poder trabajar ordenada y cómodamente. Es buena idea distribuir las baldosas por la estancia, para no tener que estar haciendo continuos viajes según va avanzando la colocación. Este proceso permite una mejor revisión del material y una buena distribución por destonificaciones. Así conseguirá el mejor efecto repartiendo las destonificaciones y dando mejor efecto por la singularidad de las piezas pues todas son «únicas».

3.3. Preparación del adhesivo

Prepare el material de agarre siempre siguiendo las instrucciones del fabricante, preferiblemente con una batidora eléctrica de baja velocidad de agitación, hasta conseguir un producto homogéneo y sin grumos ni burbujas.

La cantidad de adhesivo necesaria por metro cuadrado debe estar indicada en las instrucciones del fabricante. No prepare todo el adhesivo de golpe, tenga en cuenta que, una vez mezclados, los adhesivos tienen una vida útil limitada. Prepare sólo la cantidad que pueda usar durante esa vida útil.

a) Adhesivos cementosos (tipo C). Cemento cola.

Eche siempre el adhesivo en polvo sobre el agua necesaria (preparada previamente en el recipiente de mezcla), y no al revés.

Si al abrir el saco detecta terrones o gránulos duros que no se deshacen con los dedos, no utilice ese saco. Esto quiere decir que el adhesivo se ha hidratado y puede haber perdido mucha de su capacidad de adherencia. Por el mismo motivo no es recomendable almacenarlos mucho tiempo después de abrir el envase.

Una vez está la mezcla hecha, en ningún caso y bajo ningún concepto vuelva a añadir agua durante la vida útil de la pasta.

Después de hacer la mezcla, tendrá que esperar el tiempo de maduración o reposo indicado por el fabricante antes de poder utilizarla. Una vez pasado ese tiempo suele ser conveniente volver a hacer un breve batido del adhesivo.

b) Resinas reactivas (tipo R).

Suelen comercializarse en dos componentes separados. Haga la mezcla vertiendo el componente minoritario (endurecedor) sobre el mayoritario (resina, preparada previamente en el recipiente de mezcla). No requieren tiempo de maduración, se pueden usar inmediatamente después de mezclarlos.

3.4. Asentamiento de las baldosas

Extienda el adhesivo sobre la superficie de colocación, utilizando la parte recta de la llana, en una zona reducida, para no más de 4 o 5 piezas, según el tiempo abierto del adhesivo (el tiempo máximo que puede transcurrir desde que se extiende el adhesivo hasta que se asienta la baldosa).

Después, peine esta capa de adhesivo, usando la parte dentada de la llana. El fabricante del adhesivo debe indicar el tipo de diente más adecuado. Normalmente un diente tipo U6 es el adecuado (dientes cuadrados de 6×6mm).

Peine siempre el adhesivo en línea recta, en dirección perpendicular a una arista de la baldosa. Este peinado se hace para conseguir un espesor uniforme de la capa de adhesivo, y sobre todo para lograr una máxima humectación del dorso de las piezas al colocarlas.

Si el dorso de las piezas no está completamente en contacto con el adhesivo, puede lamentarlo a la larga (piezas que se desprenden, rejuntado que se desprende, piezas que se rompen, etc).

Es momento ya de colocar y asentar la baldosa. Asegúrese de que lo hace dentro del tiempo abierto del adhesivo en las condiciones reales de la obra. Si usa el adhesivo después de pasado el tiempo abierto, habrá perdido parte de su capacidad humectante y puede que el dorso de las piezas no quede completamente impregnado.

No se fíe ciegamente de los tiempos indicados por el fabricante del adhesivo, compruébelo de vez en cuando, levantando la última baldosa colocada para verificar que está totalmente impregnada de adhesivo.

Compruebe cada pieza antes de colocarla, para asegurarse de que no tiene ningún defecto.

La forma más efectiva de asentar las baldosas es el llamado *Método Tarver*:

Asiente la pieza en su posición más o menos definitiva, teniendo en cuenta la anchura de la junta de colocación (mínimo 3 o 5 mm). Puede usar crucetas para conseguirlo más fácilmente.

Desplace la baldosa, en dirección perpendicular a los surcos del peinado del adhesivo, y en sentido contrario a la baldosa adyacente, una distancia equivalente a la anchura del diente de la llana.

Vuelva a desplazar la baldosa en sentido contrario hasta su posición inicial, ajustando su ubicación definitiva teniendo en cuenta las juntas de colocación. Con este método conseguirá que el aire que queda en los surcos del adhesivo salga sin problemas por los extremos.

Una vez en el sitio, compruebe que la nueva pieza queda en el mismo plano que el resto ya colocadas, sin ninguna punta por encima o por debajo. Puede ayudarse con una plancha

de goma rígida y limpia, y batiendo sobre la misma con un martillo de goma.

Las correcciones de la posición de las piezas deben hacerse dentro del tiempo de ajuste del adhesivo.

Nunca fuerce el ajuste de una baldosa que ofrece una clara resistencia, lo único que conseguirá es que quede adherida de un modo precario, y es fácil que se desprenda en un futuro no muy lejano.

Limpie el exceso de adhesivo que puede haberse acumulado en los espacios de las juntas al colocar las baldosas, antes de que se endurezca, para poder realizar posteriormente un correcto rejuntado. Limpie también los restos de adhesivos en la cara vista de las baldosas.

No se olvide tampoco de quitar las crucetas entre piezas antes de que se endurezca el adhesivo.

4. Selección de materiales de rejuntado (juntas de colocación)

La elección del tipo de material de rejuntado a utilizar dependerá del uso que se vaya a dar a la superficie cerámica, y de la anchura de la junta a rellenar. Es buena idea consultar con el fabricante del material de rejuntado el tipo de material más adecuado en cada caso.

Lo más habitual es usar materiales de rejuntado de color blanco o gris, pero puede utilizar materiales coloreados, según el color de las baldosas, o para contrastar con ellas. Le recomendamos que emplee algo de tiempo en probar las diferentes opciones, verá cómo cambia el aspecto de su estancia según el color de la junta.

En cualquier caso, no utilice materiales coloreados con negro de humo (carbón micronizado), pues los restos que dejan sobre las piezas son muy difíciles de limpiar.

Como regla general, podrá usar rejuntados tradicionales de mortero de cemento para suelos de barro natural. Serán válidos los de cemento gris y arena o los de cemento blanco (con o sin tinte) y arenas blancas. Estos últimos se elegirán según los criterios de proyecto.

Para las superficies de azulejos esmaltados en cuartos húmedos se deben emplear materiales de rejuntado específicos para tal fin. Lo más habitual es utilizar materiales tipo CG2, aunque la elección puede variar en función del adhesivo seleccionado para colocar las baldosas:

- Para adhesivo C2, rejuntado CG2.
Si ha utilizado adhesivos cementosos deformables (S1 o S2), utilice también materiales de rejuntado tipo CG pero deformables (S1 o S2).
- Con adhesivos R, use materiales de rejuntado tipo RG.
Es recomendable utilizar materiales de rejuntado impermeables al agua en alicatados de baldosas esmaltadas. Las

juntas se mantendrán mucho mejor, y serán mucho más fáciles de limpiar.

En caso de suelos de barro natural omitiremos esta característica pues el suelo se someterá a su debido tratamiento tras ser instalado y habiendo transcurrido el tiempo recomendado (ver recomendaciones de limpieza y protección).

5. Rejuntado (juntas de colocación)

5.1. Antes de empezar

La operación de rejuntado merece tanto esmero como la misma colocación de las baldosas. Del rejuntado depende en gran medida la durabilidad de la superficie y su calidad estética.

Así que, nuevamente, no tenga prisa, haga las cosas con calma y con seguridad, y antes de empezar tenga preparados todos los materiales y todas las herramientas que va a necesitar.

Si es la primera vez que coloca baldosas cerámicas, o no tiene mucha experiencia, igual que le recomendamos a la hora de colocar las baldosas, vale la pena que empiece en un rincón que no se vaya a ver mucho.

Utilice todos los materiales y herramientas de acuerdo con las instrucciones del fabricante.

Compruebe que las juntas de colocación están vacías y limpias de materiales de agarre, que están secas (especialmente para materiales tipo RG), y que tienen una profundidad uniforme e igual al espesor de las baldosas.

Antes de empezar el rejuntado deberá esperar el tiempo indicado por el fabricante del adhesivo que ha usado para colocar las baldosas.

Para que la junta de toda la superficie tenga el mismo aspecto una vez acabada, procure que todo el material de rejuntado sea de la misma partida de producción (que tenga el mismo código de lote y fecha de fabricación).

5.2. Preparación del material de rejuntado

Respete escrupulosamente la proporción de agua de amasado indicada en los materiales CG, y, como en el caso de los adhesivos, vierta el polvo sobre el agua y no al revés.

En los materiales RG vierta el líquido (componente minoritario) sobre la pasta (el mayoritario).

Haga la mezcla con un agitador mecánico de baja velocidad de rotación, hasta conseguir un color y una textura

homogéneos en toda la masa.

Para los RG, utilice un agitador con el que pueda rascar bien las paredes del recipiente de mezcla.

Como en el caso de los adhesivos, no prepare todo el material de rejuntado a la vez, sino por lotes (estos materiales también tienen una vida útil, una vez mezclados). Cada lote podría corresponder con un envase de material de rejuntado.

Para materiales CG, una vez hecha la mezcla debe respetar el tiempo de maduración o reposo indicado, sin añadir agua ni otros aditivos no especificados por el fabricante.

5.3. Rellenado de las juntas

La mayoría de fabricantes le mostrarán en vídeos en su página web cómo rellenar correctamente las juntas utilizando sus materiales. Nosotros le describimos el método más habitual:

Utilizando una llana de goma dura y filo vivo, introduzca el material siempre en la línea de la trama de juntas. Así conseguirá que el relleno y presionado del material en la junta sea más respetuoso con la superficie de la baldosa. Así se evita en gran medida el manchado de la superficie porosa (barro natural) y resultará más sencilla y efectiva la limpieza y protección posterior.

Tanto los materiales CG como los RG (cementosos y resinas respectivamente) pueden ser aplicados con pistola extrusora. Esto le permitirá dosificar con precisión y mantener un entorno de trabajo limpio (con el consiguiente ahorro de material).

En esta fase resulta fundamental disponer de un cubo de agua limpia y una esponja para ir repasando y limpiando las juntas una vez rellenas. Al pasar la esponja repetidas veces en la dirección de la junta se logra el efecto de «junta rehundida» que realza la belleza del suelo envejecido.

Puede utilizar un llaguero o una vitola (hay quien usa directamente los dedos) para darle a las juntas la textura y la curvatura deseada. Para juntas muy estrechas esto no es ni siquiera necesario, conseguirá el mismo resultado con la esponja húmeda en la primera pasada.

No olvide renovar con frecuencia el agua para mantener la esponja lo más limpia posible.

5.4. Limpieza y acabado

a) Materiales CG

Una vez ha rellenado las juntas deberá proceder a una primera limpieza con agua de toda la superficie.

Respete el tiempo indicado por el fabricante del material de rejuntable antes de hacer esta primera limpieza.

Utilice una esponja rígida (mejor si está acoplada a una talocha o una llana) húmeda y bien escurrida, desplazándola en diagonal respecto a la trama de juntas, o, mejor aún, con movimientos circulares.

Aclare y escurra esta esponja con la mayor frecuencia posible, y renueve el agua de limpieza cuando comience a estar turbia. Es importante que la esponja esté bien escurrida para evitar futuras eflorescencias o diferencias de color de la junta.

En ningún caso utilice un esparto para la limpieza, ni en seco ni en húmedo.

b) Materiales RG

En este caso la operación de limpieza es más complicada, por lo que debe asegurarse de que ha entendido bien el proceso descrito por el fabricante, según el tipo de material que haya usado, antes de empezar.

Por lo general, estas juntas se deben emulsionar con agua, utilizando esponjas adecuadas (rugosas, rígidas, impermeables o abrasivas), según las indicaciones del fabricante, y frotando con movimientos circulares sobre la superficie.

Limpie las esponjas continuamente, para que no queden demasiado impregnadas de material de rejuntable, quizás incluso necesite varias esponjas para completar el proceso.

6. Corte y perforación

Existe una amplia variedad de herramientas y accesorios en el mercado para realizar todas las operaciones de corte y taladrado necesarias durante la colocación.

En general, dado que el acabado del lado cortado no suele ser perfecto, es recomendable colocar las piezas en la posición en la que este lado cortado sea menos visible (tapado por los marcos de las puertas o ventanas, en las esquinas interiores de las paredes, etc.).

Para la mayoría de cortes, al tener las piezas cierto relieve, resulta más aconsejable el cortador eléctrico.

todobarro.

info@todobarro.com
(+34) 952 021 907

Pl. Poeta Alfonso Canales 4, ofc. 3
29001 Málaga (Spain)

todobarro.com